Balaam y el asna que hablaba

Lección 13

Números 22-24; Patriarcas y profetas, págs. 467-482.

¿Has visto alguna vez a un perro que haga "trucos"? Algunos perros pueden darse la vuelta acostados y también sentarse. En nuestra historia de hoy, un hombre escuchó hablar a un animal. Habló de verdad. Vamos a ver lo que dijo.

Los israelitas se estaban acercando a la tierra prometida, pero los pueblos con quienes se encontraban no eran amigables. Las naciones que los rodeaban habían tratado de ponerles obstáculos, forzando a los israelitas a entrar en guerra con ellas. Pero Dios estaba de su parte y cada victoria confirmaba a estas naciones que Dios estaba con el pueblo de Israel.

Balac, el rey de Moab, sabía que no tenía esperanzas de vencer a Israel aun con toda la fuerza que tenía. La única oportunidad que tenía su ejército era a través de una fuerza sobrenatural. Aunque Balaam vivía a varios centenares de kilómetros de allí, la fama de sus grandes poderes se había extendido por todas partes. Algunos decían que cualquier cosa que Balaam bendijera, quedaba realmente bendita y que cualquier cosa que maldijera, quedaba maldita.

Balac pensó en Balaam. Si podía hacer que Balaam viniera y maldijera a los israelitas, su ejército tal vez tendría la oportunidad de ganarles. Así que Balac envió a un grupo de mensajeros para que trajeran a Balaam. Llevaron consigo mucho oro y monedas de aquel tiempo.



Aunque no era un israelita, Balaam creía en Dios. Antes había sido un profeta, pero se había vuelto egoísta y amaba más las cosas materiales que a Dios. Ya no servía a Dios. Sin embargo, cuando llegaron los mensajeros, Balaam le pidió instrucciones a Dios. Y Dios le contestó: —No vayas con ellos. No debes maldecir a ese pueblo, porque ha sido bendecido.

Entonces Balaam envió a los mensajeros de regreso a su tierra. Pero Balac le envió más mensajeros con mucho más oro que la primera vez.

Balaam sabía que Dios no quería que fuera. Ya había preguntado una vez y le había dicho que no. Así que dijo: —El rey Balac puede darme su palacio lleno de oro y plata, pero no puedo desobedecer a Dios. Entonces invitó a los mensajeros a pasar la noche en su casa. Pensó que tal vez podía hacer que Dios cambiara de opinión.

Esa noche Dios le dijo a Balaam: —Estos hombres quieren que vayas con ellos. Ve, pero solo dirás lo que yo te diga. Balaam realmente quería la recompensa que Balac le había prometido. Así que preparó su asna y se fue junto con los mensajeros.

Balaam no vio al ángel al lado del camino que le bloqueaba el paso. Pero su asna lo vio y se apartó a un lado, hacia un campo. Balaam golpeó al asna para hacerla regresar al camino. El ángel se le apareció una vez más y el asna se movió hacia la pared, apretando contra ella el pie de Balaam. Balaam la golpeó por segunda vez. La tercera vez que apareció el

Versículo para memorizar

"El que me ama, hace caso de mi Palabra" (Juan 14:23).

ángel, no había lugar hacia donde el asna se apartara, así que se echó en el camino.

Después que Balaam golpeó al asna por tercera vez, Dios hizo que hablara. —¿Qué te he hecho? Con esta, van tres veces que me pegas —le dijo el asna a Balaam. (Vea Números 22:28-30).

Balaam estaba tan enojado, que le contestó sin pensarlo: —Te has estado burlando de mí. Ni siquiera se dio cuenta de que le estaba hablando a un animal.

—Yo soy el asna que tu has montado toda tu vida —le respondió el asna—. Bien sabes que nunca me he portado así contigo.

Fue entonces cuando Balaam vio al ángel. —Si tu asna no me hubiera esquivado, ya te hubiera matado —le dijo el ángel. ¡Su asna le había salvado la vida!

—He pecado —respondió Balaam al ángel—. Si estoy haciendo mal, entonces me regresaré.

—No —replicó el ángel—. Puedes ir, pero solamente podrás decir lo que el Señor quiere que digas.

Balaam y Balac pronto iban a recibir una lección en cuanto a seguir las instrucciones de Dios.

Cuando finalmente Balaam se encontró con Balac, le dijo lo que había pasado. —Solamente puedo decir lo que Dios quiere que diga —le advirtió Balaam.

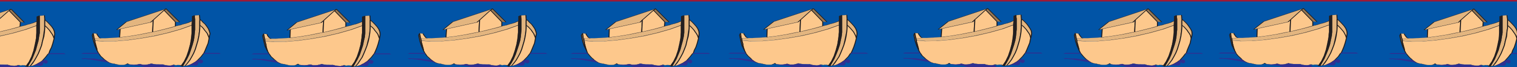
En tres diferentes lugares, ese mismo día, Balac le pidió a Balaam que maldijera a los israelitas. Pero cada vez que Balaam abría la boca, salían bendiciones en favor de los israelitas.

Después de la tercera vez, Balac se enojó mucho. —¡Vete a tu casa! —le ordenó—. Te llamé para que maldijeras mis enemigos y resulta que van tres veces que los bendices.

—¿No te dije que no podía hacer nada contra la orden del Señor? —le contestó Balaam—. Antes de que me vaya —añadió—, voy a decirte lo que este pueblo le hará a tu gente. Entonces Balaam profetizó diciendo: —Un rey surgirá de Israel. Aplastará la cabeza de Moab... Los israelitas destruirán los sobrevivientes que queden en las ciudades.

Dios le enseñó a Balaam que la adoración tiene que ver con todo lo que hacemos. Es vivir una vida que agrada a Dios. Adorar es escuchar la voz de Dios y seguir sus mandatos. Es usar nuestra voz, nuestras palabras y nuestras acciones para honrar a Dios.





SÁBADO

LEER Busca con tu familia un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. ¿Por qué quería ir Balaam con los mensajeros? ¿Piensas realmente que el asna habló? ¿Cómo lo sabes?

HACER Enséñale a los miembros de tu familia el versículo para memorizar. Pregúntales qué significa para ellos.

CANTAR Canten algunos cantos de alabanza antes de la oración.

DOMINGO

HACER En algún momento del día prepara un pastel sin seguir las instrucciones. Deja que cada miembro de la familia le añada algo que piensa que debe ir en la masa. Hornea el pastel y luego pruébalo. ¿Qué diferencia significó no seguir instrucciones? ¿En dónde podemos encontrar las instrucciones de Dios para nosotros? Pide a tu familia que te hable de algún accidente automovilístico en que hayan estado involucrados (o del que hayan escuchado hablar). ¿Qué sucedió? ¿Ocurrió porque alguien no respetó las reglas de tránsito?

CANTAR Entona un canto que hable de la Biblia, el libro de instrucciones de Dios. Dale luego las gracias por ello.

LUNES

LEER Lean y comenten juntos Números 22:1 al 20 durante el culto familiar. Presta atención al versículo 18. Si Balaam dijo eso, ¿por qué fue entonces con los mensajeros del rey Balac?

HACER Traza el contorno de tus pies y manos en un pliego de papel. Dibuja a su alrededor formas como puedes decirle a tus padres que los amas. Dáselo a tus padres con un gran abrazo.

Obedece rápida y alegremente cuando tus padres te pidan que hagas algo esta semana.

HACER Entonen cantos favoritos que hablen acerca de obedecer a Jesús. Si realmente quieres obedecerlo, anota tu nombre aquí: _______________.

MARTES

LEER Lee Números 22:21 al 44 durante el culto familiar. ¿Por qué se le apareció el ángel al asna? ¿Y a Balaam? ¿Quién salvó la vida de Balaam? Piensa en la sorpresa más grande que hayas tenido en tu vida. ¿Cómo piensas que se sintió Balaam cuando escuchó que su asna le estaba hablando? ¿Por qué le contestó a su asna?

HACER Investiga más acerca de asnas. Puedes consultar una enciclopedia u otros libros. Dibuja un asna.

CANTAR Entona un canto sobre animales y dale gracias a Dios por los animales que son tus amigos.

MIÉRCOLES

COMPARTIR Durante el culto familiar, lee Números 23. Habla acerca de los dos mensajes registrados en este capítulo. ¿Por qué piensas que Balaam le ofreció sacrificios a Dios? (Ver *Patriarcas y profetas*, pág. 474).

HACER Si tienes una mascota en casa, dedícale un tiempo especial hoy. O dibuja a un animalito que te gustaría tener. Piensa en la forma como Balaam trató a su asna. ¿Cómo tratas tú a los animales?

ORAR Ora para que Dios te ayude a saber siempre cómo cuidar de los animales de su creación.

JUEVES

LEER Lee y comenta con tu familia Números 24 durante el culto familiar de hoy. Estudia la tercera bendición de Balaam. (Vers. 3 al 9). ¿Por qué enojaron tanto al rey Balac estas bendiciones? ¿Qué le dijo a Balaam que hiciera? Mira ahora la primera parte del mensaje final enviado por Dios a Balaam (vers. 10 al 19). ¿Qué dice acerca de Israel? Lee nuevamente el versículo 17. ¿Quién es la estrella que se levantaría de Israel?





VIERNES

HACER Durante el culto familiar, dramatiza la historia bíblica junto con tu familia. ¿Qué personajes necesitas? ¿Quién va a hacer el papel del asna? ¿Del ángel? ¿De la voz de Dios? Pide a cada persona que diga lo que aprendió de esta historia. ¿Piensas que es mejor dar bendiciones o maldiciones? ¿Por qué?

HACER Entonen algunos cantos acerca de la Biblia. Ora entonces para que Dios te use para bendecir a otros. Dile a Jesús las razones por las que estás agradecido esta semana.

Balaam y el asna que hablaba

ACERTIJO

Instrucciones: En esta lección, el ángel estaba escondido de Balaam. Trata de encontrar las siguientes palabras escondidas en el acertijo:

BALAAM, BALAC, MOAB, ASNA, REY

M	O	A	B	C	D
G	X	J	K	B	R
B	H	R	G	A	E
A	U	Z	S	L	Y
L	W	Y	V	A	N
A	S	N	A	A	O
C	H	C	Ñ	M	P